

Cristina BANBAN

Siroco,
Cristina BanBan
September 2025

ARCHIVO FRANCO PINNA/ UNAS NOTAS SOBRE LA OBRA DE MARTA MARÍA PÉREZ BRAVO POR OMAR PAS-
CUAL CASTILLO



#6 SIROCO MAGAZINE

SIROCO
MAG

P.PASOLINI, E. DE MARTINO: TEMPORALIDADES INSURGENTES

POR LLUÍS

ALEXANDRE

CASANOVAS BLANCO/

LORQUIANAS:
CRISTINA BANBAN



Cristina BanBan

Foto por Aureliano Santa-Olalla Valero

En 2020, Cristina BanBan expuso en solitario en Nueva York. *Tigre y paloma* —que alude a *Pero yo te sufrí. Rasgué mis venas, /tigre y paloma, sobre tu cintura/ en duelo de mordiscos y azucenas*, de la obra *Sonetos del amor oscuro*, de Federico García Lorca— era el título de aquella exhibición, evocando los fervorosos versos de la última etapa del poeta granadino. En ocasiones, BanBan se deja inspirar por la poesía (no en exceso, para no acotar demasiado la

imaginación). Sin embargo, este hecho, que podría parecer anecdótico, de repente cobra una especial relevancia con *Lorquianas*, el último *solo project* de la artista de Barcelona en Granada. En esos incendiarios y pasionales *Sonetos del amor oscuro* —donde se incluye la pieza lírica de *El poeta pide a su amor que le escriba*—, Lorca vuelve a las métricas clásicas —tras el alejamiento en su poemario más versolibrista, que escribió en Nueva York—, fuertemente influenciado por una tendencia clasicista de los años treinta. BanBan salta narrativamente, sin ambages, de *Tigre y paloma* a *Lorquianas*, con una metamorfosis de su imaginario femenino, virando su mirada hacia una figuración de corte más realista, clásica y evidente, menos experimental, pero más carnal; incorporando a sus pinturas mujeres viejas y jóvenes (que, hasta ahora, habían sido atemporales) como en *Luto y ajuar* (2025), elementos arquitectónicos, como las sillas trenzadas andaluzas, máscaras e indumentaria de la dramaturgia, y hasta un virginal y prístino velo blanco (*Multitud*, 2025). Siete pinturas y ocho dibujos —que, de Granada, viajarán hasta París, en un trance apoteósico que quedará completado ante el público francés— componen *Lorquianas*. Una exposición donde el dibujo, en comunión con la línea del propio Lorca, cobra una especial relevancia: «*para mí el dibujo es una manera más honesta y automática de trabajar. Yo me considero más dibujante que pintora*», nos dice la propia BanBan. Un trasiego eucarístico, hilado entre Federico García Lorca y Cristina BanBan, a contratiempo, en un carnaval de poesía, dibujo, máscaras, magia y luto.

Poryecto de la Fundación MEDIANOCHE0 y el Patronato de la Alhambra y Generalife, con la colaboración del Ayuntamiento de Granada, el Centro Federico García Lorca y Perrotin



¿QUÉ TE DICE EL CONCEPTO DE MAGIA EN RELACIÓN A TU TRABAJO (Y AL DEL PROPIO LORCA) EN “LORQUIANAS”? ¿Y EL DE MILAGRO?

MAGIA ME SUGIERE LO INESPERADO, LO QUE APARECE SIN EXPLICACIÓN, PERO TIENE SENTIDO PROFUNDO: COMO UNA FUERZA QUE ATRAVIESA EL PROCESO CREATIVO. EL MILAGRO, EN CAMBIO, ES EL RESULTADO DEL DESEO, DE LA FE PUESTA EN ALGO QUE ANHELAMOS. AMBOS CONCEPTOS CONECTAN CON LO INVISIBLE Y LO EMOCIONAL, Y REFLEJAN LA ATRACCIÓN DE LORCA POR LO MISTERIOSO Y LO TRASCENDENTE.

—*Cristina BanBan*

En Granada, tras el contacto con los archivos, ¿cómo fue tu proceso de traducción de los elementos simbólicos de la obra de Lorca para que conservaran su fuerza mítica, pero también se integraran en tu propio universo personal?

CB: Fui anotando palabras clave, trozos de poemas, personajes e historias que a mí me llamaron la atención, sin filtro. Tuve poco tiempo y, además, no quería marcarme demasiadas reglas sobre qué representar; más bien dejarme inspirar, para que los cuadros fueran lo más honestos posible. “Lorquianas” ha sido un trabajo más de inspiración y diálogo con Lorca, que de ilustrarlo propiamente. Nunca diría eso.

Derecha: *Tres hermanas*, 2025. Cristina BanBan para *Lorquianas*. Oleo sobre lino.





Izquierda: *Multitud*, 2025.
Cristina BanBan para *Lorquianas*. Óleo sobre lino.

¿Qué te une al universo de Lorca?

CB: La sensibilidad, el poderío, la libertad, la locura, el drama, la inspiración.

El arquetipo de Venus/Virgen de la obra de Lorca impacta de forma obvia en tus pinturas creadas para *Lorquianas*. ¿Cómo abordas técnicamente ese paso del símbolo literario al cuerpo pictórico?

CB: Me parecía muy importante como símbolo de lo que representaba a las mujeres de entonces, y cómo aún seguimos arrastrando ciertas etiquetas o estereotipos. La mujer como Venus, reina de la fertilidad, de la creación, el peligro y la sensualidad, en contraposición a la mujer devota, sumisa, complaciente, respetuosa, incluso limitada por las reglas o normas de una cultura y sociedad. Me interesaba captar estas dos imágenes en distintos estereotipos. En *Venus* (2025) se puede apreciar a una mujer sensual, con las raíces rojas, ensangrentadas, que nacen del sexo, haciendo referencia a uno de los dibujos preciosísimos a línea de Lorca. Las raíces que la arraigan a la tierra y al origen de la vida. La virgen o novia sería representada en la pintura *Multitud*, pura de blanco, con su corona de flores y velo impoluto. En general, me he inspirado en símbolos, frases sueltas, historias y en una lectura salteada del universo lorquiano para luego yo, de manera aleatoria o azarosa, representar esos símbolos a través de mis mujeres.

¿Qué crees que ha cambiado en tu mirada artística la residencia a la hora de abordar el proyecto de *Lorquianas*?

CB: Es la primera vez que he creado una exposición en diálogo con otro artista. En este caso, la leyenda de Lorca, de la cual me siento profundamente agradecida de poder formar parte. Ha sido un proceso muy distinto, basado en sus lecturas y su universo, en forma de conversación, más que a nivel ilustrativo. Después de una lectura aleatoria, realicé durante semanas distintos dibujos, creando personajes, analizando historias, analogías, y después de “masticarlo”, lo trasladé al lienzo. El resultado son pinturas más figurativas que en mis muestras anteriores, porque necesitaba del lenguaje para acercarme a la descripción de personajes.

Tus composiciones tienen una dimensión casi ritual en la forma en que dispones los elementos que componen las obras, ya sean cuerpos u objetos. ¿Cómo afrontas la idea de la pintura como espacio mitológico/simbólico?

CB: La composición es algo que abordo más o menos siempre de la misma manera. Tiendo a un lienzo bastante apretado, lleno. Utilizo una masa de personajes (aunque, a veces, solo uno), que, normalmente, son presentados en una posición clásica: de pie, sentados o acostados. Y, después intento contextualizar a estas figuras. Así, en esta muestra aparecen elementos arquitectónicos o estructurales de forma más evidente, como la ventana en *Tres hermanas*, los chopos en *Yerma*, o las sillas en *Luto y ajuar*. Todos estos elementos eran necesarios para añadir ese significado, al igual que el vestuario y los adornos. Estas mujeres son caracteres específicos, convertidos en símbolos o protagonistas, muy distintas de la representación más universal de la mujer en pinturas anteriores.

POETA VIAJE EN NUEVA YORK: DE IDA Y VUELTA

Lorquianas, el primer proyecto institucional de la artista barcelonesa Cristina BanBan¹ (Prat de Llobregat, Barcelona, 1987) en España, emplazado en un lugar de vasto simbolismo, como el Palacio de Carlos V en el Conjunto Monumental de la Alhambra y Generalife de Granada. En un viaje de ida y vuelta, BanBan dialoga sagazmente con la huella del poeta Federico García Lorca, rebuscando entre sus recuerdos —los lugares donde creció, vivió y comenzó a escribir, su Granada natal, el Sacromonte, el flamenco, sus dibujos y manuscritos, figuras expertas como el catedrático de Literatura Española Andrés Soria o Javier Álvarez, que custodia el archivo de Federico García Lorca de la fundación homónima— para luego, en su estudio neoyorquino de Brooklyn, plasmar su registro narrativo en las pinturas y dibujos que forman parte de esta exposición.

Precisamente, la etapa lorquiana en Nueva York supone un punto de inflexión para el poeta, por la profunda y lóbrega huella que deja en él y en sus escritos, plasmados en su laureada obra *Poeta en Nueva York* (1929-1930)—a pesar de su aversión a aquella ciudad alienante, sardónica, ruidosa, descorazonada, en ebullición—; una Nueva York que ahora BanBan habita y en la que, precisamente, crea las obras de la exposición, tiempo después de haber estado en Granada.

El método seguido en el proceso creativo de las obras de *Lorquianas* discurre paralelo al acervo surrealista: la lectura literaria de BanBan ha sido diagonal, “de barrido”, para centrarse en símbolos, dibujos, escritos, imágenes de Andalucía, desde las bibliotecas públicas de Nueva York y desde su propio estudio.

Aunque el acercamiento haya sido más fruto de una inspiración, Lorca ha pasado por ella: lo vemos en esa transgresión a una figuración femenina más rotunda (más, si cabe, que en sus obras anteriores, claramente rubenescas, no tanto por las formas sino por las personalidades que BanBan evoca), con elementos simbólicos, como los zapatos, identidades más concretas, terrenales. Un dibujo más sofisticado y lúcido, repleto de personajes vestidos (o semivestidos), algo destacable en la obra de BanBan, pues hasta ahora, sus personajes femeninos siempre estaban desnudos. Ella misma nos cuenta que el elemento de los zapatos apareció en su exposición anterior. *«de repente, las mujeres empezaron a llevar medias, zapatos. Esto daba otra connotación, ya que, al final, sigue siendo un cuerpo desnudo, pero que lleva zapatos. Además, son zapatos de aguja, que aparecen como una forma del personaje de decir “aquí estoy yo” y de marcar su identidad. La pintura de “Multitud” es la única que he hecho en años en la que todas las mujeres están vestidas. Ahí me hacía falta, porque en Lorca la indumentaria es muy importante a la hora de definir a los personajes».*

Esa desnudez expresiva y formal que BanBan expone en este *solo show* está relacionada, inevitablemente, con la figura de la Venus como mito omnipresente en la obra lorquiana, que se enfrenta simbólicamente con la de la Virgen. A pesar de esto, Jorge Carrión, el autor del texto curatorial de la muestra, deja fuera al motivo religioso en el proyecto:

«Lorquianas es un proyecto completamente profano y laico, muy vinculado con la carne, con el cuerpo, con lo

terrestre. La elevación no es espiritual, sino arquetípica. De la sangre menstrual o los pechos desnudos, Cristina BanBan se eleva hacia el inconsciente colectivo jungiano, porque sus mujeres son al mismo tiempo concretas y universales». Sin embargo, el elemento religioso está ahí: el luto que atraviesa la obra, la imagen de la Virgen inmaculada representada en la rectitud de las figuras femeninas de avanzada edad de sus lienzos, la cosmogonía popular que tiñe las dramaturgias y que será fuente de inspiración para la artista catalana, casi un siglo después. BanBan dialoga desde la contemporaneidad, pero sus mujeres —sus miedos, sus deseos, sus anhelos— no son contemporáneas. Vemos en sus dibujos y apuntes del cuaderno de viaje la manera en la que hace un

estudio de la Venus paleolítica de Willendorf: sus modelos son pretéritos, clavan sus raíces en lo universal.

A este respecto, Carrión afirma que *«a partir del viaje a Granada, Cristina ha ido conectando con mitos y arquetipos en clave jungiana, que conectan con lo universal (...) de pronto aquí, comienza a pintar a ancianas y jóvenes que podrían haber vivido en la época de Lorca, figuras enmascaradas que son transhistóricas. De modo que ha ido de una pintura contemporánea hacia unas imágenes míticas, arquetípicas, que podrían vivir en cualquier época. Esto no quita que sean contemporáneas y que las angustias, los deseos de esas mujeres son, en el fondo, los mismos en todas las épocas»*.

BanBan rebusca entre sus fuentes, en la rotundez simbólica de esa mujer prehistórica que representa, aún a día de hoy, fertilidad, riqueza y abundancia, al igual que la *Venus* de BanBan (como esa *Yerma* (2025) bifronte, que forma parte de *Lorquianas*). Aquí, sus protagonistas son mujeres de colosales manos y pies. Grandes zapatos —algunos, color carmesí— que nos retrotraen, también, a leyendas acontecidas, que forman parte del imaginario propio de nuestro pasado cultural como el cuento de hadas de *Los zapatos rojos* de Hans Christian Andersen o las *moipau* que tejen el destino y ahora cosen el ajuar. BanBan tamiza en sus pinturas grosas fábulas de tiempo, imágenes cargadas de la porosidad temporal a la que aludía Georges Didi-Huberman.

Derecha: S/T, 2025. Cristina BanBan para Lorquianas. Óleo sobre lienzo.





CRISTINA BANBAN
EN EL PALACIO DE CARLOS V, GRANADA
Fotografías por Aureliano Santa-Olalla Valero





Dentro del universo conceptual de *Lorquianas* también emerge la figura del payaso, mito simbólico, a medio camino entre patetismo, subversión, ficción y metafísica, que, de igual manera, aparece en la obra del poeta, tanto en la escrita (en la dramaturgia surrealista *Así que pasen cinco años*) como los dibujos (*Payaso de rostro desdoblado*, 1927), en una imagen melancólica y sombría, inserta en un limbo ardiente entre la vida y la muerte. Dice María Zambrano a este respecto:

«EL PAYASO MIMETIZA DESDE SIEMPRE Y CON ÉXITO INFALIBLE EL ACTO DE PENSAR, CON TODO LO QUE EL PENSAMIENTO COMPORTA: LA VACILACIÓN, LA DUDA, LA APARENTE INDECISIÓN. EL ALEJAMIENTO DE LA CIRCUNSTANCIA INMEDIATA, ESA QUE IMANTA A LOS HOMBRES... MIMETIZA ESA PECULIAR SITUACIÓN DEL QUE PIENSA, QUE PARECE ESTAR EN OTRO MUNDO, MOVERSE EN OTRO ESPACIO LIBRE Y VACÍO. Y DE AHÍ EL EQUÍVOCO, Y AÚN EL DRAMA. EL HOMBRE QUE PIENSA COMIENZA POR ALEJARSE, MÁS BIEN POR RETIRARSE COMO EL QUE MIRA, PARA VER MEJOR. CREA UNA DISTANCIA NUEVA Y OTRO ESPACIO, SIN DEJAR POR ESO DE ESTAR DENTRO DEL ESPACIO DE TODOS. PARA VER LO QUE

ESTÁ LEJOS O DETRÁS, OCULTO, DEJA DE PRESTAR ATENCIÓN A LO QUE INMEDIATAMENTE LE RODEA; POR ESO TROPIEZA CON ELLO. Y COMO SE MUEVE EN BUSCA DE LO QUE NO ESTÁ A LA VISTA, PARECE NO TENER DIRECCIÓN FIJA, Y COMO SU CAMINO ES BÚSQUEDA, PARECE VACILAR. EL PAYASO REALIZA LA MÍMICA DE ESTA SITUACIÓN EN FORMA POÉTICA Y PLÁSTICA, O MÁS BIEN MUSICAL; LA HACE VISIBLE CUANTO ES PERMITIDO»

Esta idea hace conversar —en un pérfido lenguaje, que a veces nos trasciende— al *Clown* (2025) de BanBan, una *pierrot* semidesnuda, de espaldas, y al dibujo de Lorca: un payaso que se desdobla, reflexivo, ácrata, entre dos mundos; la magia y el sosiego, y un *clown* femenino con gola, consciente de su peso en esta farsa lorquiana que BanBan crea con un genio infinito y desbordante.

NOTAS AL PIE

¹Formada en Bellas Artes en la Universidad de Barcelona.





CUADERNO DE VIAJE

CRISTINA BANBAN

Un reposo claro
 y otros muchos besos,
 Lunas sonoras
 Del eco,
 Se abarcan muy lejos.
 y tu corazón caliente,
 Made más.

Pitágoras
 Corazón
 multos
 Dejados en este lago
 llorando
 Muerto
 Vestido con montes negros
 Lo negro sobre lo rojo
 Corazón
 Platon
 El blanco infinito
 Amarillo rojo de Sol

Eras rosa te pusiste almendra
 Sangre
 Profunda
 He visto un camino azul
 Conocidos regios
 Sange lágrimas
 Verde carne verde
 pelo
 pulchra con metalle
 de machos.

ANDALUCIA
 Málaga
 Cádiz









LIBRO DE POEMAS

PRIMERAS CANCIONES

SUITES

OTROS POEMAS DEL LIBRO DE SUITES

POEMA DEL CANTE JONDO

CANCIONES

PRIMER ROMANCERO GITANO

ODAS

POEMAS SUELTOS I

POEMAS EN PROSA

POETA EN NUEVA YORK

DE TIERRA Y LUNA

POEMAS SUELTOS II

DIVÁN DEL TAMARIT

SEIS POEMAS GALEGOS

LLANTO POR IONPUO SÁNCHEZ MESÍAS

SONETOS

POEMAS SUELTOS III

POESÍA VARIA

DOS MELODÍAS DEL PRIMER ROMANCERO GITANO

COLECCIÓN DE CANCIONES POPULARES ANTIGUAS



Deso
Drone
Infante
Dreide
Bailes







SOLO EL MISTERIO NOS HACE VIVIR
SOLO EL MISTERIO









Puro 1920

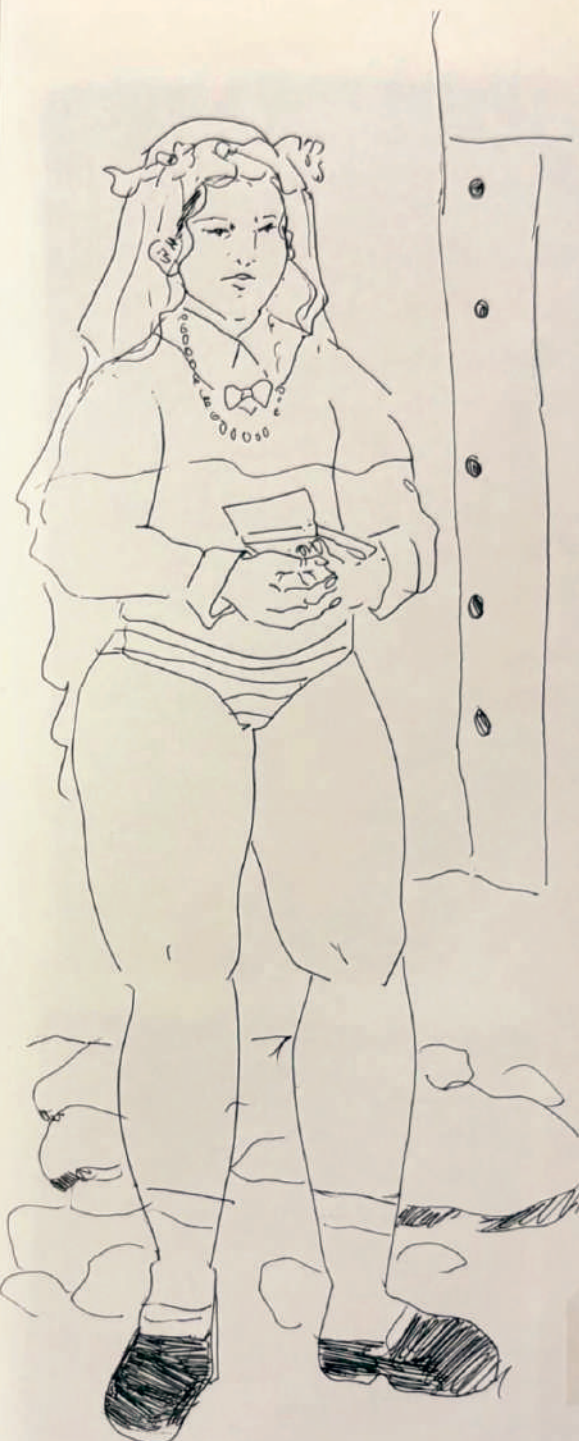
Sólo tu corazón
caliente,
y nada más.

Mi paraíso en campo
Sin riuicón
Ni linas,
Con un río deshecho
y una fuenteille.

Sin la espada del viento
Sobre la proude,
Ni la estrella que
quiere
ser hoja.

Una enana luz
Que fuera
luznaga
de otra,
En un campo de
Minas de rober.





NEW YORK PUBLIC LIBRARY PICTURE COLLECTION

Established in 1915, and built one image at a time by humans not algorithms, the NYPL Picture Collection is the largest browsable analog image archive in any public library system, with over one million pictures in over 12,000 subject headings. Come visit!

Open to the public in the
Stephen A. Schwarzman Building
476 Fifth Avenue, Room 119
www.nypl.org/picturecollection

Amoebas are filed with MICROORGANISMS.
Beatniks are under BOHEMIAN LIFE.
Caskets are called COFFINS.
Diamonds are filed as GEMS-Diamond.
Extreme sports are under STUNTS.
Famine is under HUNGER & STARVATION.
GIANTS are both fairy tale and real.
Hell is with HEAVEN & HELL.
Illegal drugs are filed with NARCOTICS.
Jumping rope is called SKIPPING ROPE.
Knives are under CUTLERY.
Lawns are called YARDS.
Mouths are found under LIPS.
Newts are with SALAMANDERS.
Old people are under AGED.
Parade floats are just FLOATS.
Re-enactments are under PAGEANTS.
Shacks are called SHANTIES.
Talismans are CHARMS.
UNIFORMS is everything except the military.
Vikings are NORTHMEN.
Workers are LABORERS.
Zeppelins are called DIRIGIBLES.

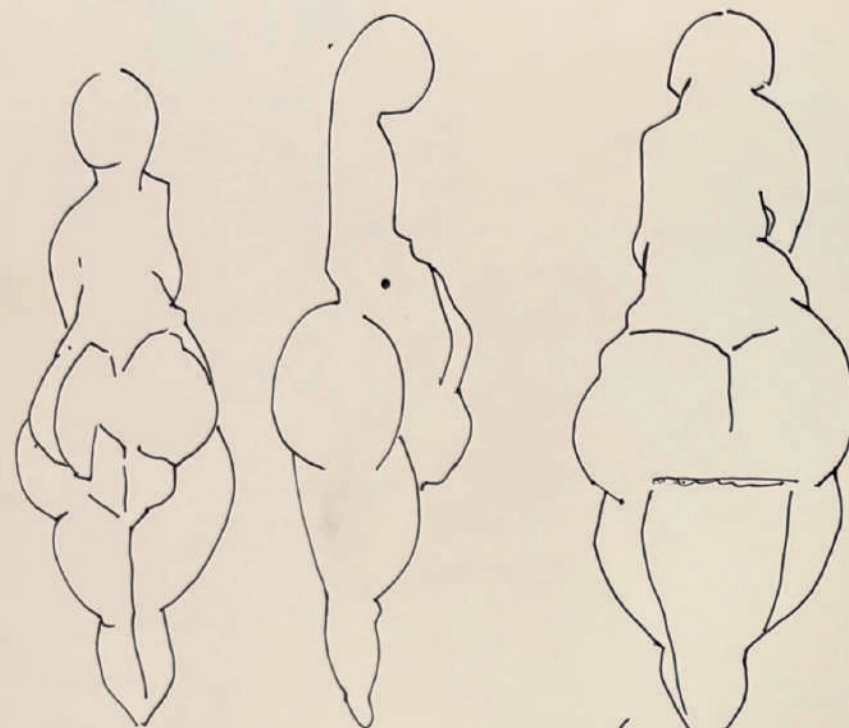












La Statuette féminine de Lespugue (Haute-Garonne)
 belongs to the group of Aurignacian steatopygous human figures
 from Brassempouy, Grimaldi, Willendorf and Laussel.

VENUS FIGURES FROM
 THE STONE AGE

May the road rise up to meet you
 May the wind be always at your back
 May the sun shine warm upon your face
 And may rain on a kind road ~~off~~ lead you to sleep at night.



Derecha: *Payaso de rostro desdoblado*, 1927.
Dibujo de Federico García Lorca.
Tinta y lápices de color sobre papel. 15,5 x 11,5 cm.
Col. Fundación Federico García Lorca, Madrid.
Archivo Fundación Federico García Lorca.
Consorcio Centro Federico García Lorca, Granada.

Por un



Anfibio Sende- ro

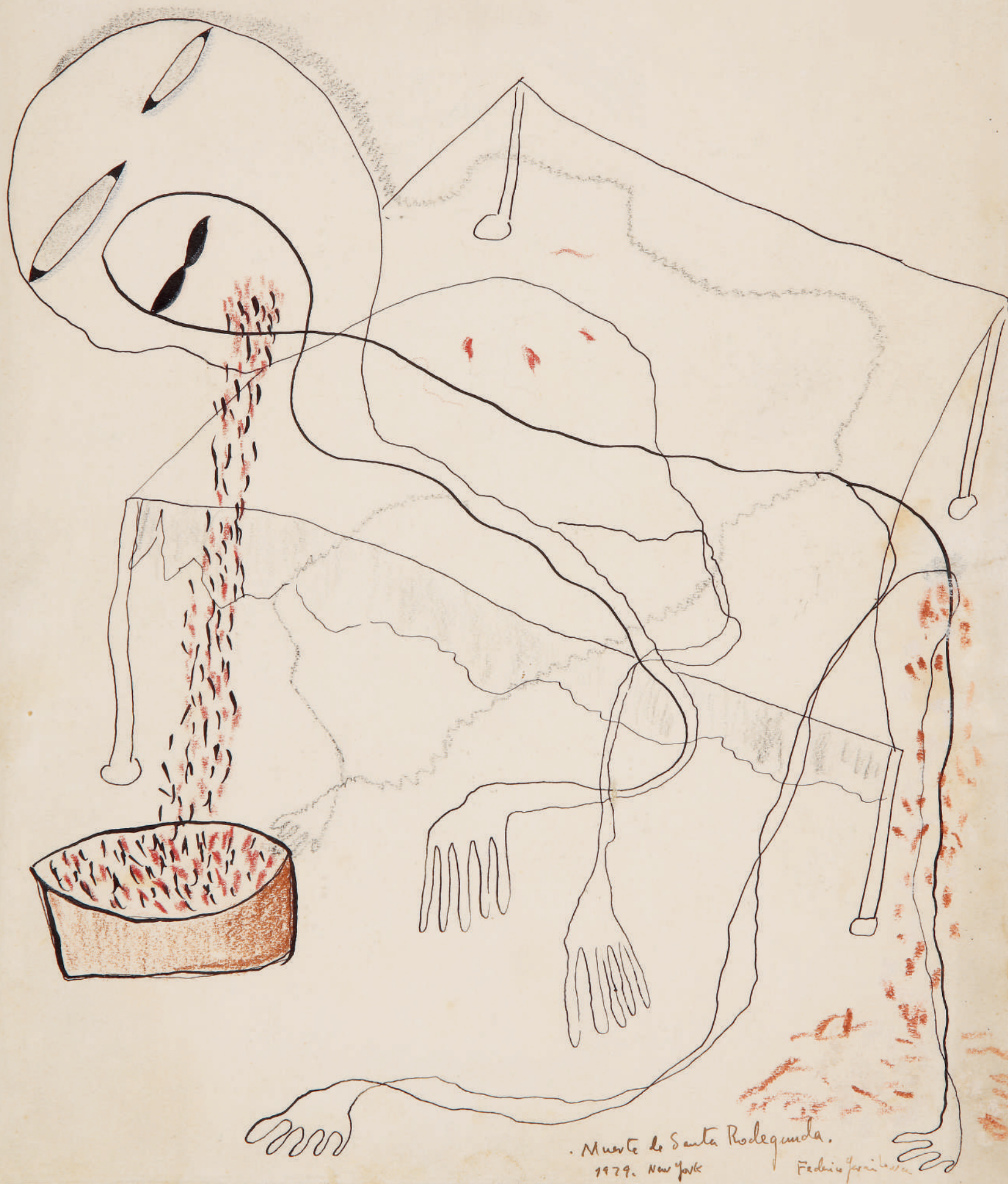


Foto por Albert Font

Cristina BanBan es una pintora que pinta historias¹. En *Multitud* (2025) vemos un velado homenaje a Paula Rego, quien a su vez, toma el impulso visual de las máscaras delirantes de James Ensor (pero también de Francisco de Goya, Lucian Freud y Beatrix Potter). Aquí, una *multitud* de figuras —que cubren casi toda la superficie del cuadro, no por cantidad, sino por tamaño— nos hablan de la tradición pictórica desde la que BanBan plantea su obra: el drama, las identidades desdobladas (cercanas a esa *Clown* que las mira desde sus espaldas desnudas). La artista portuguesa a partir del horror, el delirio y lo sublime de la naturaleza humana. BanBan aquí recoge ese conocimiento de la perversión de Rego y lo transforma en un desdén surrealista, netamente figurativo, a medio camino entre tragedia y comedia, que nos hace percibir esta escena bajo una hermenéutica ritual, la cual, desconocemos como idioma, pero entendemos sus efectos: no sabemos lo que sucede. ¿Son familia? ¿Son la misma persona en diferentes edades? Ignoramos si es una escena luminosa o maquiavélica, o si hay cierta incomodidad en sus rostros, pero la artista catalana no nos sacia la sed de conocimiento y deja la narrativa al libre albedrío, en un éxtasis elíptico.

También contemplamos ecos de Jenny Saville², de la intimidad femenina de las fotografías Francesca Woodman y Julia Margaret Cameron, del trazo rápido y confiado del expresionismo abstracto y Willem de Kooning. Sin embargo, sus referentes están, pero, a la vez, se desdibujan con rapidez. Están sus huellas, pero es la mano de BanBan la que vemos. A veces atisbamos reverberaciones de autorretratos de la propia artista: su mirada, su mandíbula, ¿sus manos? Se hallan ahí, en sus cuadros, guiando los trazos de una autobiografía enmascarada.

Precisamente relacionada con esa fantasía profusa y simbólica que parte de la autobiografía femenina que consagra BanBan en *Lorquianas*, conseguimos entrever —como sus propios personajes, entre las cortinas que ponemos entre el mundo y nosotros— los distintos fenómenos artísticos (bien sean artistas, corrientes u otras disciplinas), de los que encontramos ciertas referencias soterradas en las obras de la artista, esbozadas a lo largo de su trayectoria a modo de ejercicio, pero más clarividentes en este proyecto, como *A través del espejo y lo que*



. Muerte de Santa Rodegunda.
1929. New York

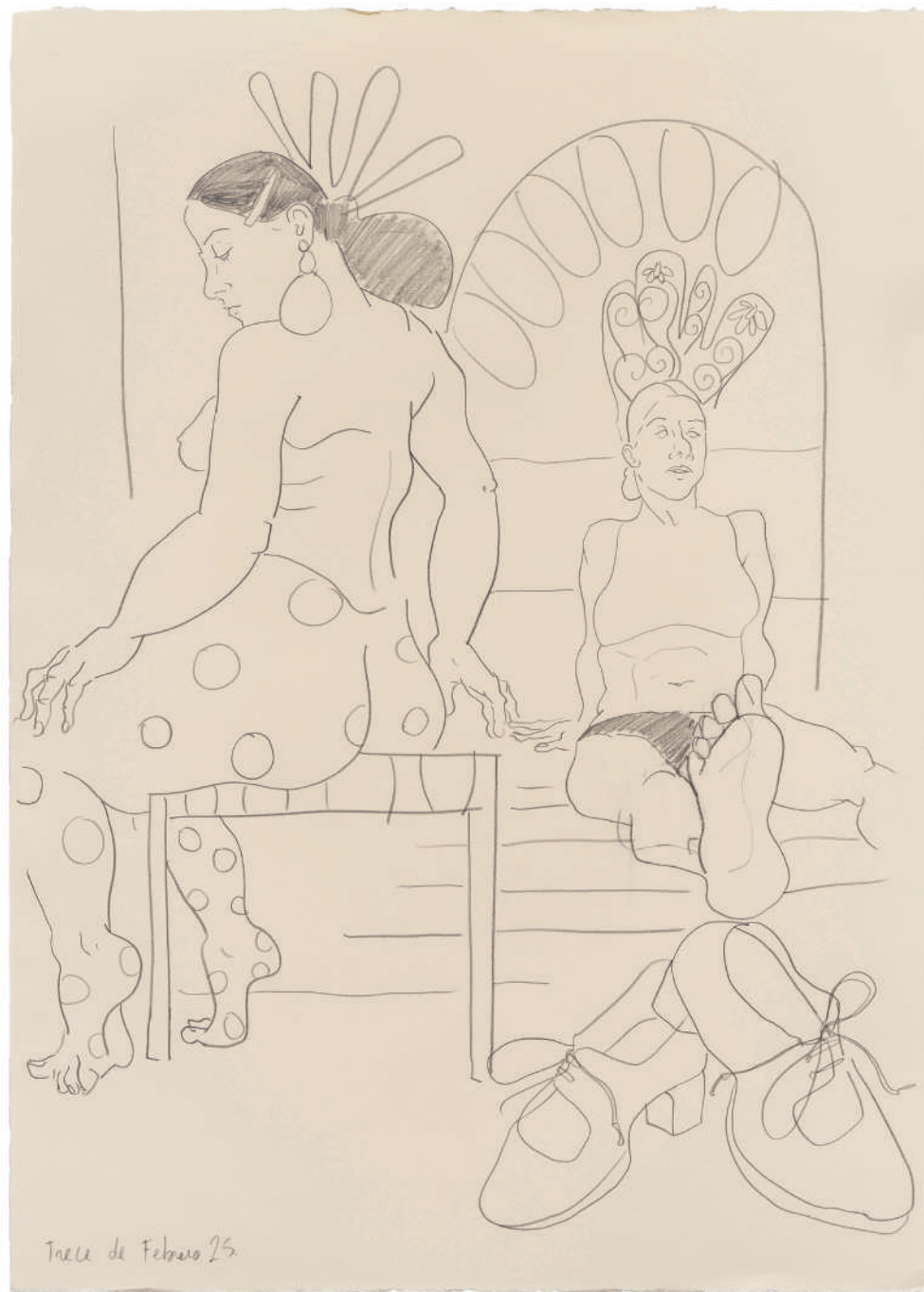
Federico Garcia Lorca

Izquierda: *Muerte de Santa Rodegunda*, 1929, Nueva York.
Dibujo de Federico García Lorca
Tinta china, lápiz y lápices de color sobre papel de dibujo. 28,4 x 22,4 cm.
Col. Fundación Federico García Lorca, Madrid
Archivo Fundación Federico García Lorca
Consorcio Centro Federico García Lorca, Granada

Alicia encontró allí de Lewis Carroll, y elementos simbólicos de los cuentos³. La Alicia que atraviesa el espejo nos da la llave, la herramienta. BanBan nos hace atravesar el espejo y caer en un universo fractal, infinito, ignoto.

La costura es un acto simbólico —y casi de resistencia sociopolítica— en toda la obra lorquiana. El hilo que cose la figura femenina de avanzada edad en la pintura *S/T* —con dos figuras femeninas que la desafían con la mirada— tiene su correspondencia con el hilo de los dibujos —todos sin título, como el que ocupa la portada—. El hilo (que, en la tradición cultural, siempre ha estado relacionado con figuras femeninas míticas: Ariadna, las *Moirai* (en griego antiguo, “repartidoras”), Aracne en el mundo grecorromano, pero Neith en el mundo oriental) tiene una trascendencia mucho mayor, ceñida por la polisemia de la imagen de Roland Barthes. A nivel antropológico,

distingue a las *buenas* de las *malas* mujeres⁴, como vemos de forma evidente en la Penélope homérica, pero también en Martirio, Magdalena y Amelia de *La casa de Bernarda Alba*, que cosen su ajuar, al contrario que Adela, como ente simbólico contra la opresión patriarcal. A nivel mítico, el hilo simboliza el destino de los humanos, su propia vida. En las mujeres que portan el hilo en BanBan, vemos referencias entreve-ladas a la cosmovisión colectiva que nuestra cultura ha hecho del acto del tejer y el universo femenino. En este caso, además, se relaciona con sus propias memorias, ya que su abuela paterna era modista. Carrión, alude a esta idea: «*en Lorquianas hay un gran diálogo generacional. Yo creo que se deduce la herencia de la abuela de la artista, que era modista, y que su mirada hacia las sillas andaluzas, con sus trenzados, también está vinculada a una mirada al espacio familiar. Desde la Antigüedad hemos usado el campo semántico del tejido en simbiosis con el del texto, hemos hilado historias, hemos tejido relaciones. Esa misma atmósfera está en el proyecto. Muchos ecos, mucho hipertexto*».



S/T

CRISTINA BANBAN
2025

Grafito sobre papel

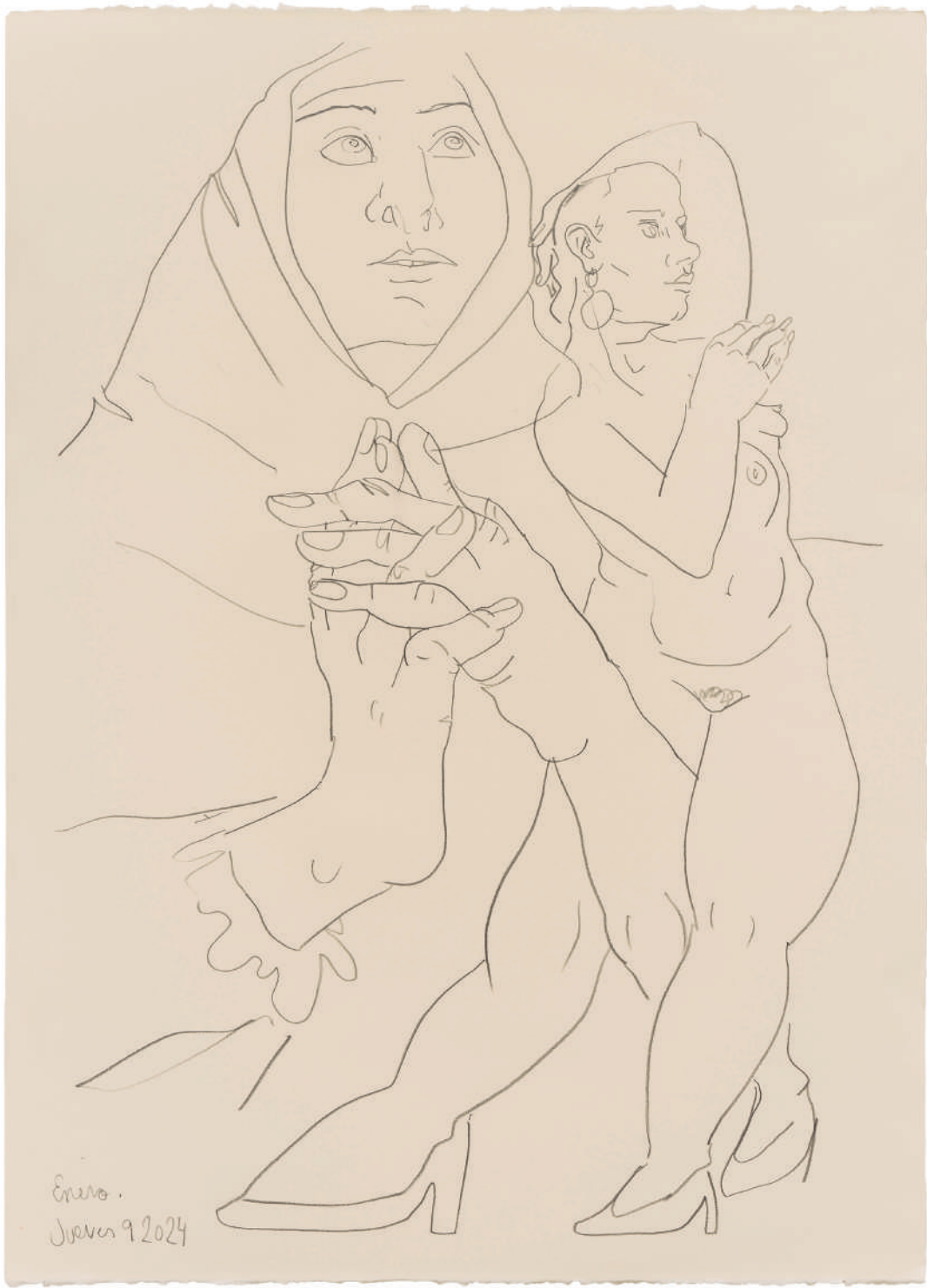


S/T

CRISTINA BANBAN
2025

Grafito sobre papel

Izquierda: *S/T*, 2025. CRISTINA BANBAN.
Grafito sobre papel.
Derecha: *Venus y Clown*, 2025. CRISTINA BANBAN.
Grafito y acuarela sobre papel.







S/T
CRISTINA BANBAN
2025
Grafito sobre papel

Los dibujos de Lorca forman parte del imaginario holístico de la huella del poeta en su Granada natal—y en el legado cultural panteísta—. En el dibujo hecho a línea en su etapa neoyorquina, *Muerte de Santa Rodegunda* (1929), el poeta granadino alude a Santa Radegunda, una princesa franca canonizada del siglo VI que se rebeló contra el casamiento. En su dibujo, vemos como una figura desdoblada, sin iris en los ojos, sangra por la boca, el pecho y el sexo —al igual que algunas figuras de BanBan, como la *Venus* (2025)—, que, de manera conscientemente-inconsciente hace conectar, casi como en una suerte de palimpsesto, al poeta y la artista. Para *Lorquinas*, Cristina BanBan usa la literatura como motor, pero el abordaje para el espectador en sus piezas es al contrario: su práctica artística es el vehículo, el transporte para llevarnos a otros lugares, otros mundos. Condena Walter Benjamin la obra visual contemporánea a una decadencia en la narración⁵; una idea que topa con su requiebro en el trabajo de BanBan. Un impulso visual clarividente, mágico, mitómano, esencialmente figurativo y, al igual que sus mujeres, colosal.

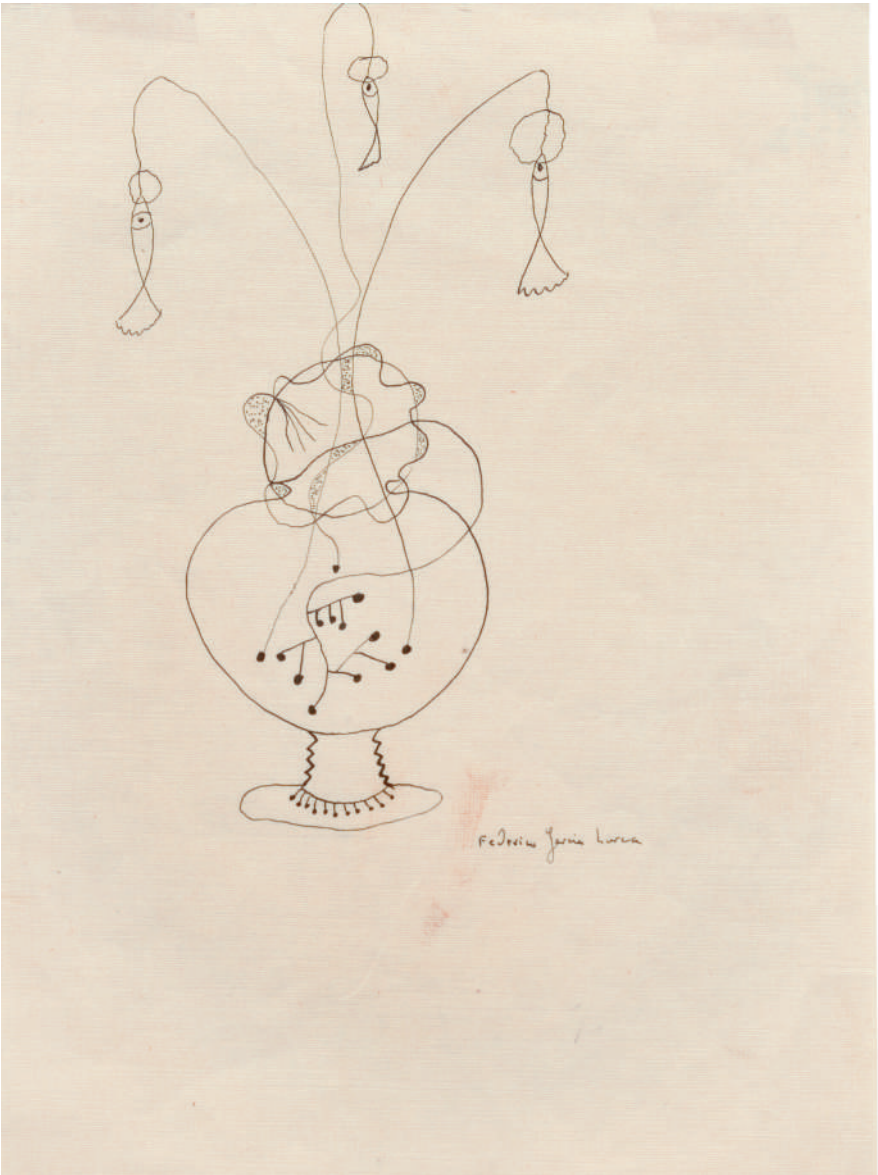
NOTAS AL PIE

¹Parafraseando a Fernando Castro en un texto referido a la pintora portuguesa Paula Rego.

²En una conversación con Omar-Pascual Castillo sobre la propia obra de Cristina BanBan.

³Esta alusión a los cuentos, específicamente a los cuentos de hadas, no se refiere aquí solo a una idea de narrativa literal, sino a sus símbolos: los *zapatos rojos* de Hans, ya aludidos; las mujeres que esperan o que hacen esperar, presentes en Federico García Lorca, que, a su vez, procede de la mitología clásica.

⁴En referencia a las mujeres que esperan en casa cosiendo su



propio ajuar (*buenas*) y a las que no esperan y salen (*malas*).

⁵En su obra *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica* (1936).

Izquierda: *Florero de los tres peces*, 1927. Dibujo de Federico García Lorca. Tinta china sobre papel tela. 23,1 x 16,5 cm.

Col. Fundación Federico García Lorca, Madrid/ Archivo Fundación Federico García Lorca/ Consorcio Centro Federico García Lorca, Granada.

Derecha: *S/T*, 2025. Cristina BanBan. Grafito sobre papel.

